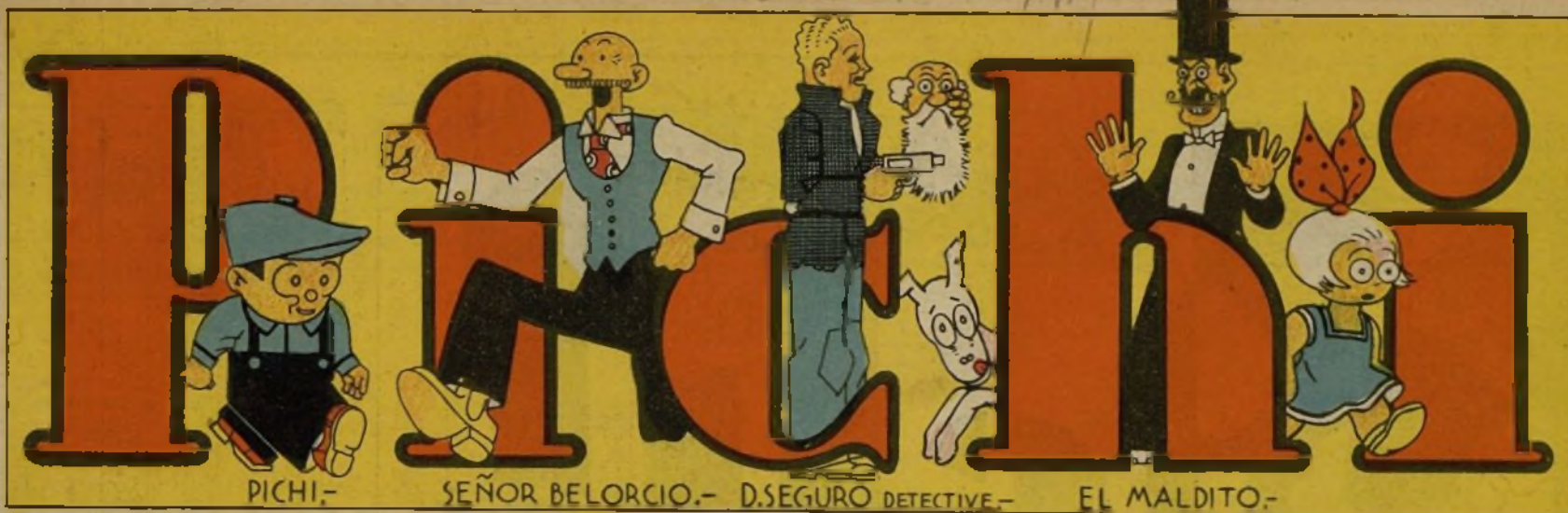


abrie 1934 HH/3



Nº 186 ♦ Año V ♦ SEMANARIO INFANTIL ♦ 20 CTS.



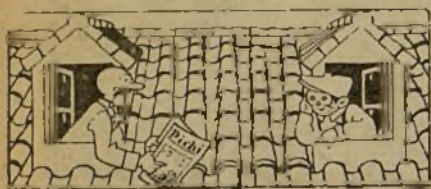
¡¡¡¡¡Que bruto soy, si me descuido estropeo la portería.....!!!!

Ayuntamiento de Madrid



TELEFONO: 31.547
APARTADO DE CORREOS: 10.013

Pichi
APARECE LOS DOMINGOS
ADMINISTRACION: FUENCARRAL 124
MADRID



¿Has oído este?

Un sargento andaluz pasa revista a su compañía.

—Vamos a ver—dice a sus soldados—.

¿Con qué debe limpiarse un fusil?

—Con una bayeta—contesta uno.

—Con aceite—responde otro.

—Con lija—dice un tercero.

—¡Imbéciles!—grita el sargento—. La Ordenanza dice que debe el fusil limpiarse con mucho cuidado.

—¿Cómo se arreglaría el lector para que cuatro hombres ocuparan 16 habitaciones?

—A los cuatro hombres se les previene, y hombre prevenido vale por dos, y ya son ocho. Luego a esos ocho hornos se les da una paliza que se les dobla, y son 16.

CAYETANO L. LLOCO.

ADIVINANZAS

Una señorita muy señora,
peinada a lo pirulé,
tiene cabeza y no tiene pies
Solución: Las cabezas de ajo.

AMPARO ROMEU

Verde me crié,—rubio me cortaron,
rojo me molieron,—blanco me amasaron.
Solución: El higo.

—¿Cuál es el ser que lleva la rodilla encima de los hombros?

—Los camareros de café.

—¿En qué se parece un árbol a un borracho?

—En que los dos empiezan por copa y acaban en el suelo.

LEANDRITA BANDE

—¿En qué se parece PICHÍ a la radio?

—En que los dos dicen charlas.

—¿Y en qué se parece a una rueda de transmisión?

—En que tiene tirantes.

FERNANDO RIPOLL



—Quisiera una cama muy resistente, porque tengo el sueño muy pesado.

EDUARDO R. DE VELASCO

—¿Por qué vienes tan tarde al colegio?

—Porque mi papá me ha comprado unas botitas nuevas y se le olvidó cortar la cuerda que las unía a las dos.

AFRICA COBO



—¿María, usted el favor de decirme si ésta es la Puerta del Sol?

—Sí, hombre. En Madrid la conocen hasta los burros.

—Pues por eso se lo he preguntado a usted.

E. R. DE VELASCO



—¿Tiene usted morro?

—No, señora; estoy muy contento.

PORTO



FRANCISCO JIMENEZ.—Tus dibujos son siempre muy ocurrentes y están muy bien hechos; esa escena del Polo Norte dando esos niños de comer a las focas es un primor; te advierto que he descubierto que a las focas les gustan las natillas, pues tenía un plato de ellas, y las muy frescas, en un descuido, se las zamparon; en venganza las puse al lado de la estufa y están que estallan.

J. ESTRADA.—Eibar.—Ese turco que me envías está de primerísima, y con ese trabajo demuestras eres todo un artista; no creas que estoy muy contento con ese señor, pues tiene muy mal genio, y casi tiene el otro día una cuestión con el señor Belorcio por llamarle Pachá Bum-Bum; nos tiene un poquito acobardados, pues como lleva en la mano un alfanje grande, cualquiera dice nada.

ELENA OVEJERO CASANOVA.—Menudo jaleo que se armó aquí con tu envío de tantas gallinas, gallos y polluelos! Todos, cacareando y saltando, nos dieron la mar de guerra; pero cogí un puñado de maíz, se lo enseñé, y si los vieras correr detrás de mí! Así los pude engañar y meter dentro de un baúl hasta que los publiqué.

JOSE M. ORTEGA.—Vitoria.—Te agradezco el dibujito que me enviaste, y, desde luego, puedes remitirme los que quieras, ya que con el mayor gusto te los publicaré; sabes te aprecio y quiero complacerte.

CUPON
DE
Colaboración

CARMINA, LOLIN, PILITA y JOSE DEL CAMPO.—Zaragoza.—Guapos chicos sois y todos muy buenos dibujantes; esa nena jugando con sus muñecas tiene mucha gracia, y, por cierto, tuve que echarla una manita, pues se pusieron a llorar todas las muñecas y hasta que no las traje el biberón esto era un escándalo y parecía una casa de maternidad.

FEDERICO GONZALEZ.—Si vieras ahora a ese señor todo calvo que me enviaste, a quien pusiste las gafas en la punta de la nariz, no lo reconocerías; le hice una peluca con un trozo de la piel de un oso que tenemos, la teñí con tinta china, se la puse... y está el hombre tan guapo y elegante que se emplea ahora que lo lleve de maniquí a una sastrería.

MANUEL CONDE RUIZ.—Sevilla.—Pero, hombre, si el señor Belorcio está riñendo siempre, ¿cómo se te ha ocurrido dibujarlo armando la gran escandalera con su esposa? Tuve que meterme por medio para apaciguarlos; pero, sí, sí; resulta que a un pantalón gris claro le han puesto un remiendo negro que parece un mapa, y dice que así no sale a la calle para hacer el ridículo.

VICTORIANO MUÑOZ.—Decidamente me quedo para mi equipo con ese futbolista que me enviaste. ¡Vaya tu parando! Nos pusimos a jugar en el pasillo, y ¿querrás creer que no pude hacer gol? En cambio rompimos los cristales de dos ventanas, un espejo y una lámpara. ¡Figúrate cuando se enteren en casa, dónde nos van a meter al futbolista y a mí!

HISTORIETA



PICHI DEPORTISTA

COPA SEMANARIO "PICHÍ" 1934

Partido. Estudiantil - C.º Inglés

Salen al campo los del "Estudiantil" con su equipo completo. Buscan al "Inglés" por todas partes, y, por fin, dan con él... ¿Cómo habían de encontrarlo?... Buscaban once jugadores y no encontraron más que siete... Tal coraje les dió esto a los del "Estudiantil", que arremetieron contra el siete inglés y no lo dejaron resollar en toda la tarde. Trabajar, trabajaron de lo lindo, pues las huestes de Sedano se defendieron con tesón, y Llanos más de una vez se acercó a la portería que, vigilante y siempre alerta, defendía Federico. El inglés Barranco hizo prodigios, como Llanos; pero... ¿qué podían hacer los siete contra once y, para más, en un campo para ellos desconocido?... En fin, que el Estudiantil ganó, y que Igarza, capitán de este equipo, jugó superiormente, como contra once leoneses.

Akademós - San Estanislao

La lluvia del domingo deslució este partido, que prometía ser interesante. Varios equipiers de Akademós, sin duda por miedo a coger un resfriado, se quedaron en casa. El equipo se presentó con ocho jugadores. El San Estanislao, completo y con muchas ganas de jugar.

La inferioridad numérica fué la causa de la derrota del Akademós. Así y todo se defendieron como héroes; pero allí estaban Roth, Santos y Sergio para no dejar entrar el pelotón en la red de San Estanislao...

Decir que el chiquitín Godoy jugó estupendamente es cosa ya sabida. Decir que Alvarez es uno de los mejores jugadores de este torneo, de puro sabido se calla.

Carlitos Ríos jugó como un leoncete. Los demás, todos muy bien y furiosos porque los dejaran solos para defender los colores de Akademós.

El granizo y la lluvia persistente no arredraron a los jugadores.

Unos y otros merecieron ganar por el entusiasmo con que jugaron.

León XIII - San Antonio

El equipo León XIII se apuntó una victoria sobre el San Antonio, y eso que García Caborno, lesionado, no jugó... (Deseamos un pronto restablecimiento al buen amigo y caballero jugador, campeón de boxeo.)

Jugaron los equipos a todo tren, y se vieron jugadas muy lucidas de uno y otro equipo.

Los jugadores del San Antonio son los más chicos de la competición, pero no son los menos entusiastas. Algunos equipos se llevarán un chasco con ellos y sufrirán una derrota completa creyéndolos pitusos.

El equipo del León XIII empezó este campeonato poco fogueado, pero su entusiasmo y su moral harán que se ponga en primera línea. Así lo deseamos.

Hércules Manjón - Calderón

Más del tiempo reglamentario esperó en el campo el Hércules al Calderón, que no apareció (sin duda, por la lluvia).

A petición del delegado del equipo del Hércules,

se levantó un acta, en la que consta la no comparecencia del Calderón.

Cultural H. Leonés - C. S. Pichi

Tan sólo nueve rojos salieron al campo a jugar contra once leoneses.

El partido fué llevado a gran tren, pues los pichis, a quienes podemos llamar *las balas rojas*, hicieron furiosas escapadas buscando la meta leonesa.

muy aceptable; Redondo, el defensa, es una cosa seria; Barcina grita mucho, pero no está mal; los demás son unos leones. Pronto se clasificará este equipo entre los mejores de su clase.

Los rojos, ya más acoplados que en partidos anteriores, jugaron muy bien y con mucho entusiasmo. Formaron este equipo de *balas rojas* Nieto, Real, Isa, Pepe, Lozano, García, Emilín, Rives y Acosta.

PICHI.



Esta foto corresponde al "C. S. PICHÍ"

(Foto Portillo.)

Clasificación de la Copa «PICHÍ» 1934

EQUIPOS	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
1.º Academia Manjón.....	4	4	0	0	13	3	8
2.º C. D. Estudiantil.....	2	2	0	0	9	0	4
3.º C. S. PICHÍ.....	2	2	0	0	7	5	4
4.º Colegio Akademós.....	3	2	0	1	9	4	4
5.º Colegio S. Antonio.....	4	2	0	2	8	5	4
6.º Academia S. Estanislao.....	4	2	0	2	11	7	4
7.º Academia Panta.....	2	1	0	1	4	3	2
8.º Academia N. S. Covadonga.....	2	1	0	1	3	4	2
9.º Colegio Calderón.....	3	1	0	2	3	6	2
10.º Colegio León XIII.....	4	1	0	3	7	12	2
11.º Colegio Inglés.....	2	0	0	2	0	17	0
12.º Cultural Hogar Leonés.....	4	0	0	4	5	15	0

Abreviaturas: J, jugados; G, ganados; E, empata-
dos; P, perdidos; F, goles favor; C, goles contra;
P, puntos.

"PICHÍ" Y LA BELLA INESITA

os esperan el jueves próximo día 10 en el

CINE ROYALTY

graciosas charlas y divertido programa de cine

Tomará parte en el programa la encantadora niña OFELIA PHISSER

Sorteo de preciosos juguetes

Butaca 1 peseta.

Palco con 5 entradas 6 pesetas.

Ayuntamiento de Madrid

TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN



El afortunado hallazgo le hizo redoblar su energía y remó con brio hasta llevar el botecillo a la playa. Su corazón brincaba de alegría a medida que sus ojos se iban posando en algún objeto familiar. La choza, la playa, el arroyuelo, la espesa selva de impenetrable floresta, con bellísimas flores tropicales y millones de pájaros de brillante plumaje. Tarzán de los Monos había vuelto otra vez a lo suyo, y para que todos lo supieran echó atrás la juvenil cabeza y dio voz al feroz y salvaje reto de su tribu.

Bien pronto fué oído y contestado por el profundo rugido de Numa, el león, y a gran distancia se sintió la pavorosa contestación de un mono macho.

Tarzán sació su sed en el arroyo y luego fué a su cabaña. El cerrojo estaba pasado, como lo dejó D'Arnot. En el interior nada habían tocado. ¡Con cuánta alegría contempló los muebles que veintitrés años antes había hecho su padre!

Pero el estómago de Tarzán empezó a darle el quién vive. En la cabaña no había armas, pero en la pared estaba colgada una de sus viejas cuerdas de hierba. Lamentó no tener un cuchillo, y pensó en la necesidad de volver a proporcionarse un



venablo y flechas antes de que volviese a lucir el sol. Entre tanto tenía que valerse de la cuerda para proporcionarse alimento.

Un rato estuvo andando por la selva virgen buscando huellas indicadoras del paso de algún animal cuya carne le sirviera para saciar su apetito. Al fin se lanzó a los árboles, y en cuanto dió en ellos el primer salto de rama en rama, sintió la alegría de vivir y olvidó por completo los pesares que había pasado en los últimos años transcurridos en la civilización. No sería él el que volviese a ella...

Mientras había luz llegó Tarzán a un riachuelo que servía de abrevadero a las fieras, y, agazapado en una rama alta, esperó largo rato. Allí iban también Sabor y Numa en busca de algún antílope u otro animal que les sirviera de comida. A uno de los lados del riachuelo sintió los pasos acolchados de algún animal. Nadie más que el fino oído de Tarzán podía haberle oído, y sonrió pensando en la proximidad de su caza.



Era Numa, el hermoso león. Un momento más tarde apareció a su vista Horta, el oso, cuya carne era deliciosa. A Tarzán se le hizo la boca agua. El oso pasó por debajo de las ramas en que estaba Tarzán; unos cuantos pasos más y estaría al alcance del salto del león, que, agazapado tam-

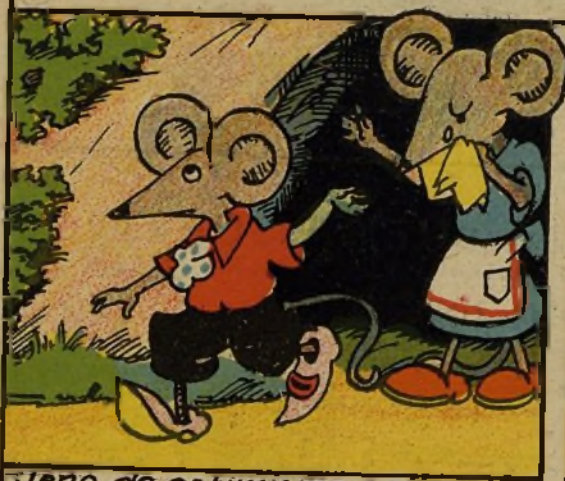
bién, esperaba la presa. Tarzán se imaginaba cómo brillarían los ojos de la fiera, preparada para dar el salto a la vez que su terrible rugido; pero, antes de darle tiempo, un nudo corredizo se apretó en el cuello del oso. Se sintió un gruñido de espanto, un rugido y el león vio su presunta vic-



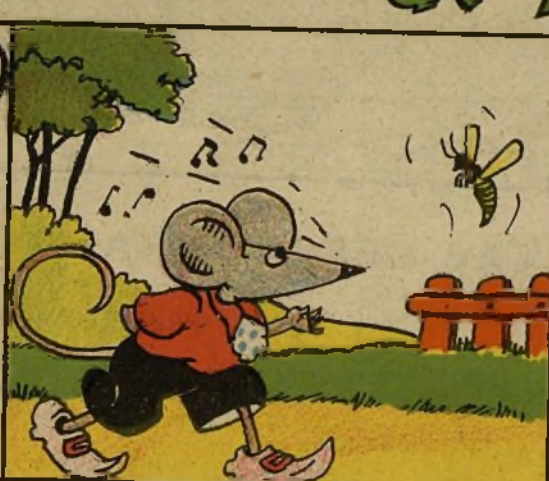
tima arrastrada hacia atrás, y al dar el salto, el oso se elevó por el aire hasta la copa del árbol, en donde la cara burlona de Tarzán le hizo una mueca.

(Episodio 69.—Continuará.)

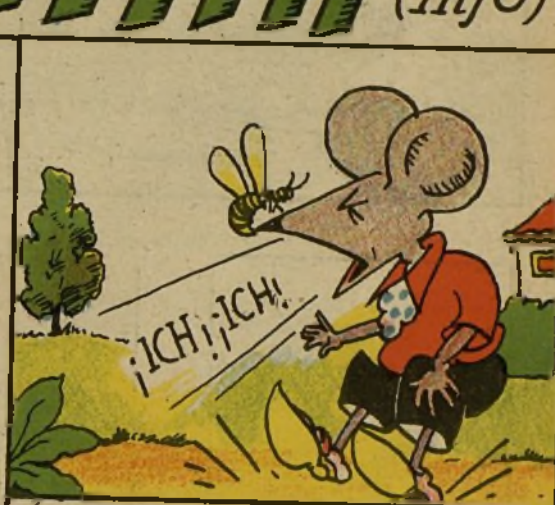
Aventuras de Min (Hijo)



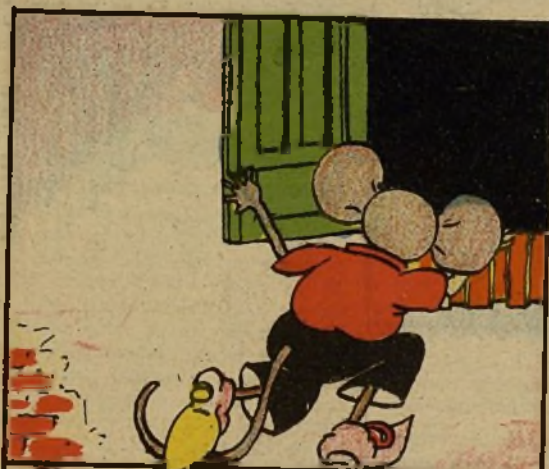
Lleno de optimismo salió Min de su casa dispuesto a correr mundo.



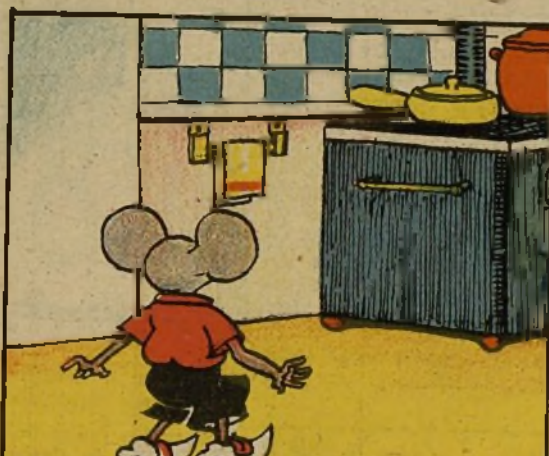
Y alegremente por los campos saludó a una brillante avispa.



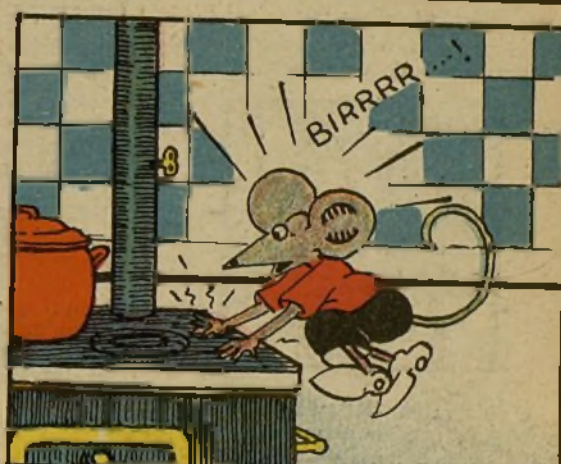
la que le devolvió el saludo con un "atento" agujonazo



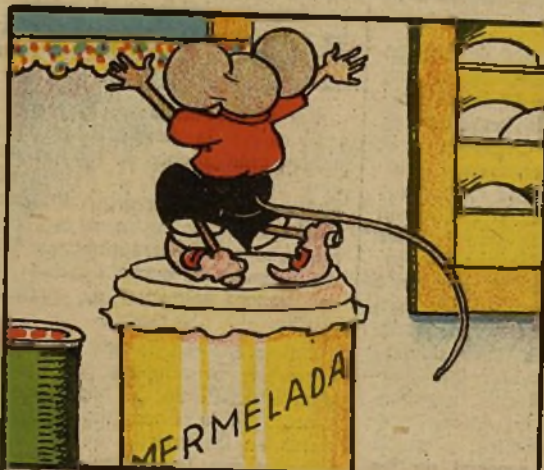
¡Oh que gentuza la del campo! ¡Me voy a la ciudad! Y en la primera ventana que vio.....



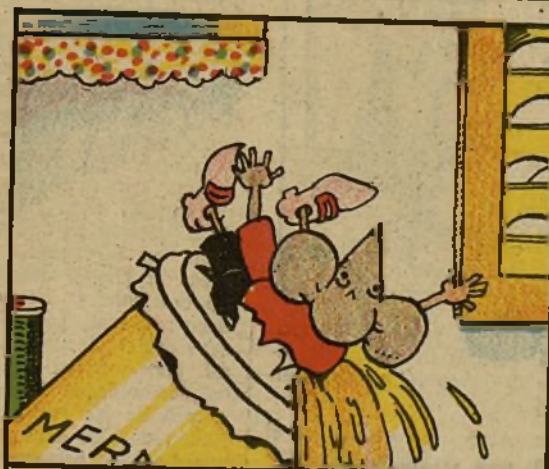
Salto y hallóse de pronto en una olorosa y abastecida cocina. ¡Que bien huele! - dijo Min.



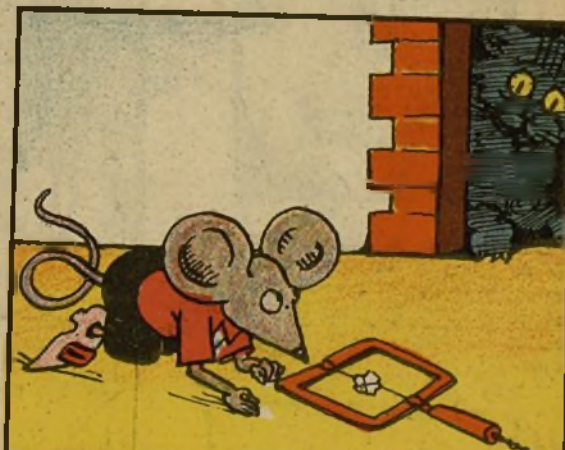
Pero al ir a ver de donde salía el tufillo ¡CRAC! La plancha ardía como un demonio.



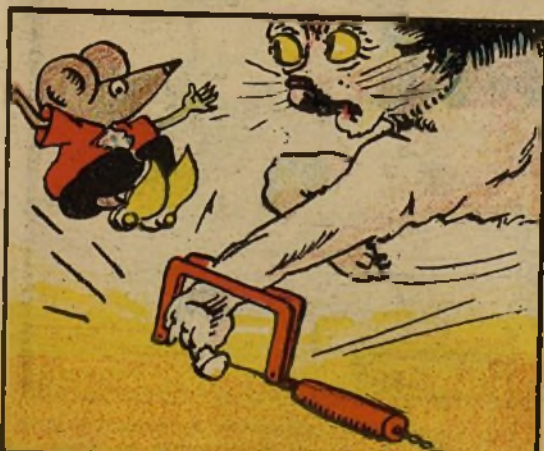
Salta atolondrado por los rincones de una despensa y cae



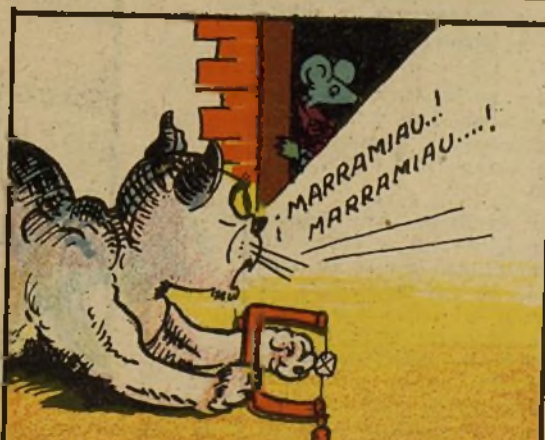
sobre un tarro de miel que lo envuelve en su espeso líquido.



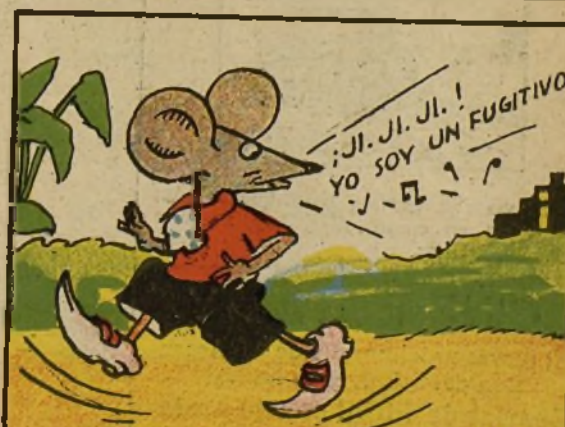
¡Mucho ojo! - iba diciéndose Min - cuando tropezó con un trocito de queso y con los alos eléctricos de...



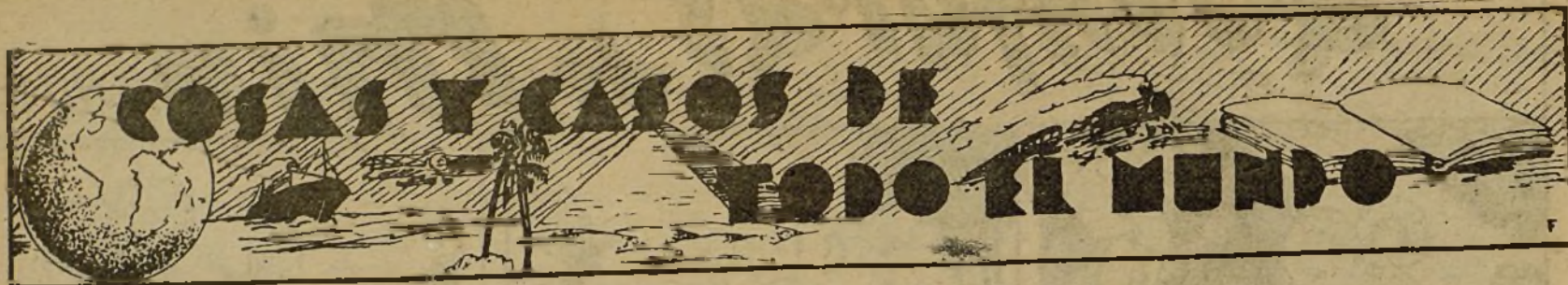
¡ZAS! la pata asesina de Mifuz en el queso y en la trampa. Y Min haciendo volatines



¡Sácame de aquí! ¡Abreme la trampa, quería decir el prisionero con sus maullidos.

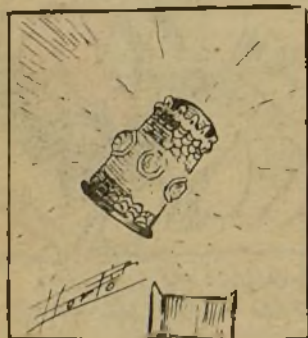


Aguárdame un momento que voy en busca del cerrajero.



LAS HERRADURAS Y LA BUENA SUERTE

UNA PREOCUPACION UNIVESRAL



El más valioso dedal del mundo es el que posee la reina de Siam; es de oro guarnecido de diamantes.



La palabra "hulla" viene del apellido Hullos, que en el siglo XI descubrió el carbón mineral cerca de Lieja.



Durante toda la Edad Media, las velas de sebo, la lámpara de aceite y el humilde farolito alimentado por el mismo combustible grasoso y mal oliente fueron las únicas luces de que se disponía.



El viaje de París a Niza, que en 1834 se hacía en cuatro días, hoy se hace en trece horas.

CINE ROYALTY

El jueves próximo, día de la Ascensión del Señor, gran festival.

Charles de PICHI con su profesor y la bella Inesita

Programa cómico de Cine

Jugueteros, regalos, risas. ¡Todos al Cine Royalty!

Desde que se inventaron las herraduras, todos los pueblos, razas y naciones que las han empleado para sus caballos las consideran como emblemas de la felicidad y portadoras de la buena suerte. Probablemente, no hay en el mundo superstición que se encuentre tan extendida; lo mismo el árabe del desierto que el jockey inglés, el antiguo caballero andante y el moderno campesino, todos participan de ella, y lo más curioso es que no hay dos pueblos que lo expliquen del mismo modo.

En el Cáucaso, por ejemplo, los aldeanos dicen que su preocupación respecto a las herraduras es debida a que sus antepasados aprendieron el uso del hierro por una de ellas. Hace mucho tiempo, según refiere la leyenda, un montañés de aquella región encontró un objeto duro que accidentalmente se había desprendido de un casco del corcel de un jefe cosaco. No habiendo visto nunca aquello, pensó que era cosa de comer; pero como no podía partirlo con los dientes, trató de ablandarlo en agua



hirviendo. Después lo puso en un asador, y por fin, ante la inutilidad de estos procedimientos, empezó a darle golpes con una piedra.

En esta ocupación le sorprendió el diablo, que sin más preámbulos le preguntó qué estaba haciendo. El aldeano se asustó, pero recobrando en seguida su sangre fría, replicó que hacía un martillo para luchar con él. Satán se echó a reír de la amenaza, y dijo: "¿Cómo vas a hacerlo si no tienes arena?"

Desde entonces los habitantes del Cáucaso saben que la arena es esencial para trabajar el hierro, y al poco tiempo empezaron a explotar las minas de sus montañas.

En Turquía, la imaginación popular no ha ido tan lejos; allí se miran las herraduras con respeto porque su forma recuerda la de una media luna, el emblema sagrado del Islam. La misma explicación se encuentra entre los beduinos de Arabia, los cuales suelen recoger las herraduras caídas y guardarlas en unas bolsitas de piel de cabra, que se cuelgan al cuello a guisa de amuleto o suspenden, sobre la puerta de su tienda, de pelo de camello.

Los indígenas de Ceilán acostumbran a clavar herraduras en las puertas co-

mo un medio para alejar a los malos espíritus, por la analogía que existe entre su forma y el cuerpo arqueado de

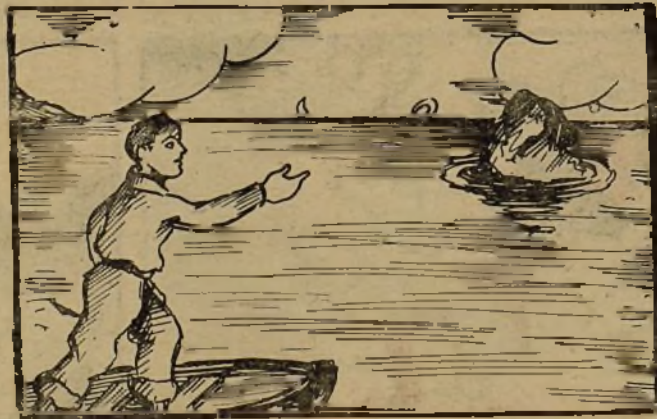


Nagendra, la serpiente sagrada, que es una de sus principales divinidades.

Para los judíos de Polonia, la sangre que el día de Pascua se salpica sobre el dintel y las jambas de la puerta forma el esbozo de un arco; de aquí el valor de los talismanes en forma arqueada, entre los cuales se encuentra la herradura.

Es muy curioso el hecho de que en la Toscana los campesinos tienen una costumbre muy parecida a la de los árabes. Creen también que la herradura es emblema de la luna en creciente, y la guardan en una bolsita encarnada, juntamente con siete cuentas de cristal que representan siete estrellas. Lo que sin duda ignoran es que unos quince siglos atrás sus antepasados adornaban la cabeza de Diana, diosa de la luna, con un creciente y siete estrellas. De aquí debe arrancar, probablemente, el verdadero origen de esta superstición universal, pues no hay que olvidar que Diana, personificada como Hecate, o gobernadora de las regiones infernales, presidía todos los encantamientos, y era la guardiana y protectora especial de las casas y sus puertas.

Durante la Edad Media era en Ita-



lia cosa corriente poner una especie de tejadillo de latón, en forma de media luna, sobre las cabezas de las imágenes expuestas al aire libre, con objeto de librarlas de la lluvia y de la nieve, al

mismo tiempo que para dotarlas de nimbo. La gente del pueblo no tardó en asociar la idea de este nimbo con un objeto metálico de forma parecida, cual es la herradura, y las personas supersticiosas, muy abundantes en Italia, cedieron a las herraduras la misma reverencia que primero otorgaron al emblema de la santidad.

Muy diferente es la explicación que en Irlanda dan los campesinos al que les interroga sobre la tal superstición. Según cuentan, toda la isla estaba, en otro tiempo, sumergida en el mar, donde salían por poco tiempo una vez cada siete años. Hízose cuanto fue posible para romper este encanto y obligar al país a permanecer siempre sobre el agua; pero todo fué en vano, hasta que un aventurero arrojó una herradura desde un bote sobre el pico más alto de los montes Wicklow, en el instante en que iban a desaparecer bajo las olas. Entonces, la Verde Erin volvió a salir a flote y ya no desapareció jamás. Desde entonces, a juzgar por la leyenda, se dió a la isla el nombre de Iroldan (tierra del hierro), que por corrupción ha venido a ser Ireland.

Algunos irlandeses más devotos aseguran, sin embargo, que su creencia en la buena suerte de las herraduras se funda en la suposición de que cuando nació Cristo había en el establo un asno y un caballo, animales que por esta sola razón debe considerarse como benditos.

En Escandinavia se dice que la herradura es la herencia de Wotan, deidad omnipotente de los antiguos pueblos del Norte, y se le concede gran poder contra los espíritus infernales. Turingia no se reconoce esta propiedad más que a las herraduras que hayan sido forjadas la noche de San Juan por un herrero soltero y de conducta inmaculada.

La antigüedad de esta superstición extendida se remonta por lo menos al tiempo de Plinio. Ya entonces los habitantes de la Campania ponían herraduras en las puertas de sus casas para impedir que los malos espíritus entraran en ellas por las noches. En nuestros días una infinidad de personas que se en-

gulecen de su cultura a la moderna, ven exactamente lo mismo; mas les pregunta el origen de la costumbre las más de ellas confesarán su rancia en este punto.



LA CAJA MISTERIOSA DE PICHÍ

Solución de este concurso

El día 30, y ante varios lectores y amigos de PICHÍ, se abrió la Caja Misteriosa. Contadas las monedas que había echado PICHÍ resultaron:

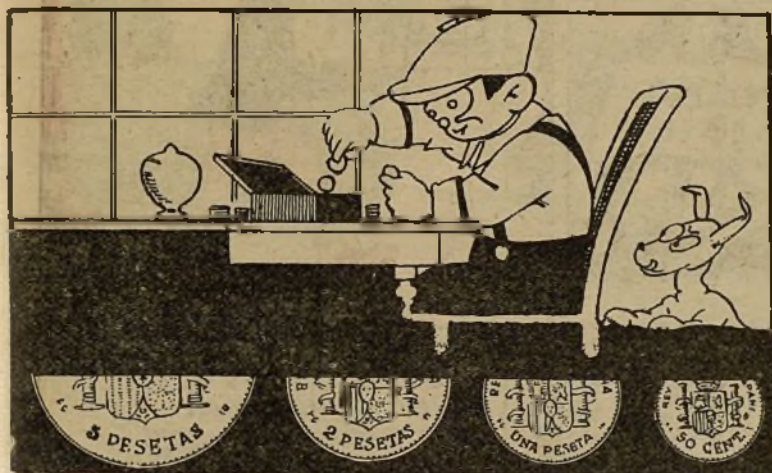
1 de 5 pesetas	—	5 pesetas
3 de 2 »	—	6 »
5 de 1 »	—	5 »
68 de 0,50 »	—	34 »

TOTAL... 50 pesetas

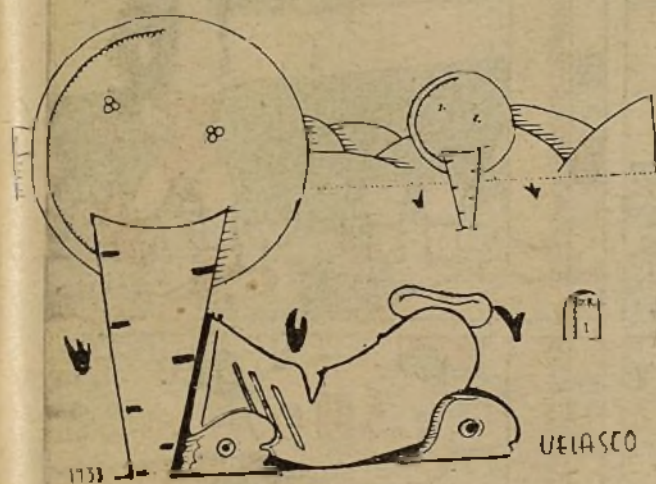
Como se ve abundaban los dos realitos. Dice PICHÍ que los duros son muy grandes y como el tiene los bolsillos chiquitillos por eso no consigue reunir nunca cantidad de ellos.

Ningún niño mandó la solución exacta, pero como PICHÍ adjudica siempre sus premios, se buscaron los boletines que más se aproximaron, resultando agradecidos los niños **Pepito Jiménez Palau, de Barcelona** y **María del Carmen Ruiz Torres de Valencia**, los cuales tienen a su disposición las 25 pesetas que le han correspondido a cada uno en este concurso. Nuestra enhorabuena.

En el próximo número PICHÍ abre otro concurso con bonitos premios.

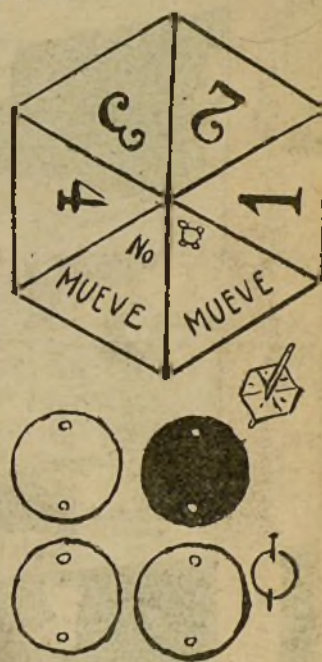
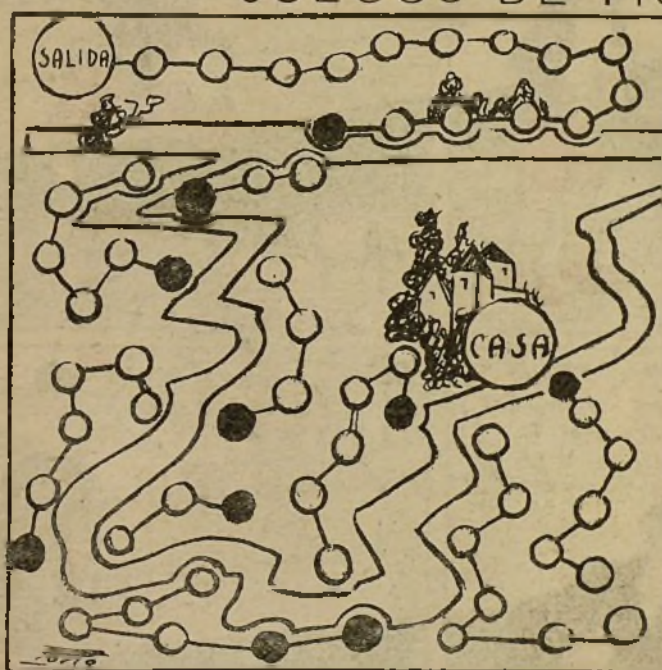


ROMPECABEZAS

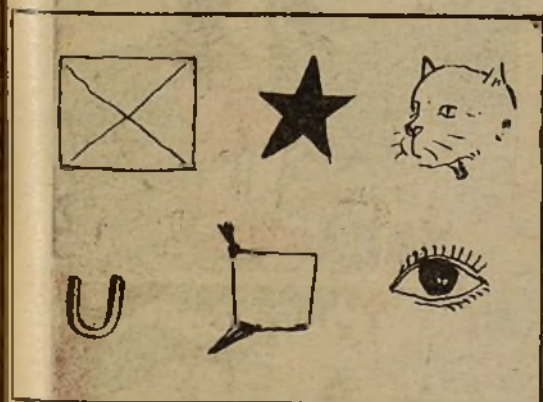


En este trágico accidente ha muerto el chófer pero no solamente ha muerto sino que también ha desaparecido. ¿Sabriais alguno buscarle?

JUEGOS DE PICHÍ



Saltando el río. Formar un tablero con el cuadrado pegando este dibujo en una cartulina. Por separado se recorta en cartón el exágono que constituye una perinola con ayuda de un palito o de un lápiz que pasa por el centro y los cuatro discos, a los cuales se clava un alfiler para poder pincharlos en el tablero. Cada jugador toma un disco. Hace girar la perinola y de acuerdo con sus indicaciones lo planta en el tablero. Si cae sobre un círculo negro, debe esperar que en la perinola le salga «MUEVE» para poder avanzar. Gana el jugador que llega primero la «Casa».



Con las iniciales de las figuras de este dibujo formar un nombre conocido.

A los niños que se suscriban a este semanario durante este mes, PICHÍ les regalará una bonita figura de madera de uno de los personajes de sus aventuras.

CUPON REGALO

Presentando cinco de estos cupones, PICHÍ os regala una de sus viseras.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ residente en _____

_____ calle de _____ n.º _____ provincia de _____

se suscribe al semanario PICHÍ, por plazo de $\frac{\text{SEIS meses}}{\text{UN año}}$ (1) a partir del mes de _____ enviando su importe por Giro postal.

(1) Táchese el plazo que no interese.

(Firma)

PRECIO DE SUSCRIPCION

	MADRID	PROVINCIAS
SEIS meses.	5,00	
UN año.	10,00	

Recórtese este boletín, enviándolo a la Admón. de PICHÍ, Fuencarral, 124-Apartado 10.013.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid

HURACÁN

R.R.

